



N° 26

*Colección
Procesos
Educativos*





**La Formación para el trabajo
en Fe y Alegría**

Colección Procesos Educativos Nº 26

Texto: Alcira L. Ramírez A.

Equipo Editorial:

Beatriz García, Antonio Pérez Esclarín,
y Nieves Oliva García

Corrección: Marielsa Ortiz.

Diseño: Verónica Alonzo S.

Signet V+O Comunicación Global C.A.

Edita y distribuye: FE Y ALEGRÍA

Movimiento de Educación Popular e Integral

Centro de Formación Padre Joaquín -Caracas

Calle 3B. Edificio C2-07, piso 1. Urbanización
Industrial La Urbina.

Telfs: (0212) 242.59.49 Fax: (0212) 242.76.04

E-mail: fyaformacion@cantv.net

Caracas. Municipio Sucre, estado Miranda.

Centro de Formación Padre Joaquín - Maracaibo

Av. Las Delicias, calle 97, Nº 15 - 139, Sector
El Tránsito, Edificio Fe y Alegría.

Telfs: (0261) 729.15.51 - 729.00.06

E-mail: fyajoaquin@cantv.net

Maracaibo, estado Zulia.

© Fe y Alegría, 2004

Colección Procesos Educativos

Hecho el depósito de Ley

Depósito Legal If603199937025 (Serie)

ISBN: 980-6418-12-3 (Obra completa)

Depósito Legal If 6032004370965

ISBN: 980-6418-61-1

CONSTRUIR *La Escuela Necesaria*

La Formación para el Trabajo en Fe y Alegría

Alcira L. Ramírez A.
Fe y Alegría
Zona Los Andes



Fe y Alegría

*Edificio Centro Valores, Piso 7,
Esquina Luneta, Parroquia Altagracia.
Apdo. 877 Caracas 10101-A Venezuela.
Telf.: (0212) 564.98.10 - 564.74.23
Fax: (0212) 564.50.96
E-mail: feyalegría@cantv.net*

“Que esta chispa, llegue a incendio”

P. Vélaz



PRESENTACIÓN

F e y Alegría tiene un sueño: formar integralmente a los niños, niñas, jóvenes y adultos de los sectores populares tanto en valores humano-cristianos como en competencias básicas para la vida a través de los centros educativos comunitarios. Este sueño lo hemos convertido en proyecto y le colocamos el nombre de **Escuela Necesaria**. Estamos en camino de construirlo, y para ello, la reflexión sobre la acción que vamos desarrollando ha sido y seguirá siendo una tarea permanente. La formación, el acompañamiento, la investigación, innovación... se convierten en términos claves en el proceso de hacer realidad ese sueño que desde hace unos años viene alumbrando nuestras prácticas educativas.

En este contexto de construcción, y con la intención de apoyar a todos los educadores en el esfuerzo de alcanzar el objetivo propuesto, es que presentamos una serie de ocho *Procesos Educativos*, desde el N° 19 hasta el N° 26, relacionados con los componentes y ejes de la **Escuela Necesaria**. Recordemos que los componentes son: pastoral, pedagogía, comunidad y organización-gestión; y los ejes: lectura y escritura, pensamiento lógico matemático, trabajo-tecnología y valores humano-cristianos. En cada número de la serie se exponen planteamientos sobre el significado del componente o eje y se proponen caminos para su desarrollo en el centro educativo.

No todo está dicho, es necesario analizar con una mirada propositiva estos materiales, por cuanto los concebimos como un dispositivo para la reflexión que permita a todos continuar clarificando, a través del encuentro formativo, lo que debe ser ese sueño que denominamos Escuela Necesaria. Es importante compartir y registrar todas las preguntas, dudas, propuestas, aportes... para seguir abonando este camino de construcción que hemos emprendido. Gracias a los autores y coautores, y a todos, porque estamos haciendo de una pequeña chispa, un gran incendio; así como lo soñó el Padre Vélaz.



*“El trabajo será el gran
principio, el motor y la filosofía,
de cuya actividad derivarán
todas las adquisiciones”*

C. FREINET

INTRODUCCIÓN

La última década del siglo pasado se caracterizó por profundas transformaciones socioculturales, económicas, políticas, científicas y tecnológicas que están acompañadas, lamentablemente, de la exclusión laboral y social de millones de personas. Así, los modelos de desarrollo adoptados por algunos países hacen énfasis en individuos productivos y competitivos dejando sin lugar en la sociedad a quienes no lo son, en términos de las leyes del mercado.

Este desfase entre la globalización de la información y las comunicaciones se hace cada vez más evidente en América Latina, donde grandes sectores de la población viven todavía sin los servicios básicos. En el campo educativo, por ejemplo, las diferencias y contradicciones son evidentes porque a pesar del crecimiento cuantitativo que se ha producido en el sector, continúan registrándose dificultades para retener a los estudiantes en la escuela y el rendimiento de los que se encuentran en ella dista mucho de las aspiraciones colectivas.

Venezuela no ha escapado a esta situación y, en general, existe gran preocupación en el país por los resultados que se tienen en materia educativa. Por esta razón, Fe y Alegría, en coherencia con su condición de movimiento que exige la reflexión permanente sobre su quehacer, se siente interpelada por la realidad y por la necesidad de buscar día a día una mayor pertinencia y calidad de su propuesta educativa. A tal fin, se ha planteado desarrollar El Proyecto Educativo Nacional Escuela Necesaria, con el cual espera construir el modelo educativo, que desde nuestra concepción de educación popular, le proponemos al país.

Uno de los ejes importantes del Proyecto Educativo Nacional de Fe y Alegría es la formación en y para el trabajo liberador y productivo, la cual tiene hoy el desafío de formar a las personas, tanto en una sólida formación general, como en una excelente educación personal y profesional, que les permitan desarrollar competencias para experimentar, aprender a aprender, comunicarse, trabajar en equipo, manejarse en la incertidumbre, adaptarse y asumir los cambios, resolver problemas... De esta manera, las personas podrán encarar la realidad no sólo pre-

paradas para el trabajo, sino para el pleno ejercicio de la ciudadanía. Como vemos, no se trata simplemente de una capacitación para un puesto de trabajo sino una formación para ser mejores personas, más solidarias y justas.

En el documento que presentamos a continuación se desarrolla la propuesta de la Escuela Necesaria para el impulso y desarrollo de la formación técnico-profesional en Fe y Alegría, la cual focaliza algunos aspectos fundamentales:

- ❖ Currículos basados en competencias flexibles que posibiliten itinerarios diversificados, acceso y salidas intermedias y formación integral permanente.
- ❖ Diversificación y expansión de la oferta de cursos básicos y medios que atiendan las necesidades de la población joven y trabajadora.
- ❖ Articulación horizontal y vertical entre niveles y modalidades educativas que permita entradas y salidas flexibles de las personas en el sistema.
- ❖ Oferta de cursos pertinente con las demandas de la sociedad, los sectores laborales y principalmente, con las necesidades y vocación de las personas.
- ❖ Articulación efectiva de los centros educativos con el mundo del trabajo.
- ❖ Formación y actualización permanente de docentes con experiencias en el mundo del trabajo y de la producción, con reflexiones acerca de la pedagogía y didáctica de la Educación Popular y en el uso de nuevas tecnologías.
- ❖ Superación de la dicotomía teoría / práctica en los procesos educativos.

A continuación, estos lineamientos se desarrollarán con mayor detalle, con la esperanza de que sirvan para mejorar la educación de nuestros jóvenes y para que su inserción social y laboral se logre al más alto nivel de sus expectativas personales y sociales.

CAPÍTULO

LA FORMACIÓN PARA EL TRABAJO DESDE NUESTRA IDENTIDAD

1



Una dimensión fundamental de la propuesta educativa de Fe y Alegría, Movimiento de Educación Popular Integral, es la formación de personas solidarias, analítico-críticas que, siendo dueñas de sí mismas y descubriendo el valor del trabajo productivo-cooperativo puedan enfrentar creativamente los retos de la vida, la producción y el trabajo cooperativo en la comunidad y convertirse en agentes de cambio, comprometidos con la lucha por una nueva sociedad. Como educadores cristianos, conscientes de que la globalización viene acompañada de una cultura individualista, tenemos que estar atentos a que el potencial tecnológico no se convierta en deshumanizador y no atente contra la vida, la naturaleza y los valores cristianos y éticos de la persona.

Asumir la educación en y para el trabajo implica desarrollar una práctica educativa, que a la par de la capacitación y la valoración del trabajo técnico, científico y artístico, prepare a nuestros estudiantes para enfrentar los dinamismos, problemáticas y contradicciones del mundo laboral, para el ejercicio pleno de su ciudadanía y para conocer y comprender la estructura injusta de la sociedad (Fe y Alegría 1998). Se trata de recuperar la integridad del proceso educativo que capacite laboralmente y forme políticamente, y no de preparar mano de obra barata y sumisa. Por ello, hay que educar en la participación practicando la solidaridad, la honestidad y la justicia, hay que generar la organización y el espíritu crítico que hará posible una adecuada formación política y desarrollar las aptitudes y actitudes que lleven a hacer del trabajo una fuente de dignificación personal y comunitaria que posibilite el cambio de las estructuras socioeconómicas.

En este sentido, es importante considerar que el mundo donde vivimos exige pensar muy seriamente en una formación para la producción y la capacitación técnica por un lado, y por otro, en una educación en los valores cristianos de la genuina

La Formación para el trabajo en Fe y Alegría



Frente al avance tecnológico y los procesos productivos modernos, el paradigma de formación / capacitación estructurado y especializado ha perdido vigencia, dando paso a la formación en amplios campos ocupacionales

ciudadanía, participación democrática, ética, compromiso con los débiles y los empobrecidos. Se trata, no sólo de producir más, sino de mejorar la calidad humana. Se trata, no sólo de beneficiar a los sectores populares, sino de convertirlos en sujetos de su propio desarrollo. La autonomía o posibilidad de decidir y controlar los procesos donde estamos involucrados es una condición necesaria para el desarrollo como calidad humana.

De manera que, frente al avance tecnológico y los procesos productivos modernos, el paradigma de formación/ capacitación estructurado y especializado ha perdido vigencia, dando paso a la formación en amplios campos ocupacionales que colocan el énfasis en el esfuerzo intelectual, la planificación, la autonomía y la responsabilidad en el desempeño de las tareas. Igualmente, tanto los diseños curriculares de los programas de formación para el trabajo, como los mecanismos de certificación, empiezan a elaborarse a partir del concepto de “competencias” desplazando al de “calificación laboral”, tradicionalmente manejado. En este contexto, las competencias se definen como el conjunto de conocimientos, procedimientos y actitudes puestos en juego para resolver situaciones concretas de trabajo que entrañen ciertos márgenes de incertidumbre y complejidad técnica.

Esta propuesta privilegia una formación general polivalente orientada a desarrollar habilidades comunicativas, de procesamiento de conflictos en las relaciones humanas, de adaptación al cambio, analíticas y de solución de problemas, más que formar para ocupaciones específicas que se modifican día a día debido a la velocidad de los cambios tecnológicos en la sociedad actual (Fe y Alegría 2000) La realidad nos conduce, entonces, a seguir trabajando por una educación básica de calidad para todos, donde la formación técnica profesional se sustente en un desarrollo curricular por competencias adquiridas como combinación de la educación formal y el aprendizaje en el trabajo, y donde se coloque un énfasis fundamental en la formación de la ciudadanía, en el desarrollo del lenguaje oral y escrito, en la comprensión de la ciencia y la tecnología, el razonamiento lógico matemático y la solución de problemas.

Este planteamiento forma parte del conjunto de recomendaciones de políticas y líneas de acción para los sistemas educativos propuestas por Fe y Alegría, a partir del análisis de los contextos y el marco normativo jurídico de los países donde desarrolla su acción. Con ello, busca promover el mejoramiento progresivo y la ampliación de los programas actualmente existentes en

la Región Latinoamericana en general y, en particular, en las siguientes dimensiones: currículo, formación de formadores, articulación con otros actores y organización y gestión del área (Fe y Alegría 2002)

a. Recomendaciones sobre los currículos de formación para el trabajo

Desarrollo de propuestas curriculares flexibles que articulen los diferentes programas (educación técnica y formación profesional) y niveles (educación básica, media y superior), con innovaciones metodológicas y técnicas para la vinculación de la educación con el trabajo productivo, asumiendo críticamente las implicaciones de los cambios tecnológicos en todos los programas y niveles educativos y enfatizando el desarrollo de las actitudes, habilidades y destrezas orientadas hacia el aprendizaje permanente.

Las líneas de acción que corresponden a esta política son, entre otras, las siguientes: incorporación de la educación en tecnología y la informática en los currículos de la educación general y técnica, incorporación de los conceptos de competencia laboral, trayectos educativos flexibles, metodologías activas y de formación modular, desarrollo de situaciones de aprendizaje centradas en la solución de problemas y en la metodología de proyectos, formación para el desempeño en familias ocupacionales amplias (en lugar de la oferta formativa orientada hacia múltiples y puntuales oficios), desarrollo de programas alternativos a la educación escolarizada que permitan la recuperación, reinserción y prosecución educativa en las distintas modalidades habilitando para ello infraestructura, profesores y recursos específicos, realización de estudios locales de tendencias laborales para identificar las necesidades de capacitación, etc.

b. Recomendaciones sobre la Formación de los Formadores

Fomento y desarrollo de planes de formación y actualización del personal, tanto en el área tecnológica como en la pedagógica y de gestión favoreciendo la relación de los involucrados en la enseñanza y administración de programas con el mundo del trabajo.

A esta política corresponden líneas de acción como las siguientes: desarrollo de planes de formación de directores y equipos colegiados de dirección en aspectos relacionados con



Para desarrollar esta política, se proponen las siguientes líneas de acción: fortalecimiento de las instancias organizativas que desarrollan políticas de formación para el trabajo y creación de una instancia superior de coordinación y asesoría para el sistema de formación para el trabajo,

gestión, administración, planificación, articulación con empresas y otros aspectos específicos de la formación técnica, sensibilización sobre la importancia de la formación tecnológica dentro de la formación integral, formulación de un plan de formación para los docentes de educación técnica y capacitación laboral que contemple temas claves de la formación para el trabajo y educación en tecnología, así como la capacitación pedagógica y técnica especializada por áreas, pasantías en empresas u otras actividades que les permitan mantenerse actualizados en las dinámicas del mundo laboral, establecimiento de mecanismos de sistematización y divulgación de experiencias, materiales y guías de trabajo entre centros educativos y docentes como medio de formación.

c. Recomendaciones sobre la gestión y organización

Conformación y consolidación de una estructura organizativa y de gestión que articule y desarrolle los distintos programas de formación para el trabajo, que fomente la captación de recursos para fortalecer la sostenibilidad financiera e incorpore mecanismos de monitoreo, seguimiento y evaluación de la calidad.

Para desarrollar esta política, se proponen las siguientes líneas de acción: fortalecimiento de las instancias organizativas que desarrollan políticas de formación para el trabajo y creación de una instancia superior de coordinación y asesoría para el sistema de formación para el trabajo, desarrollo y sostenimiento de espacios institucionales, estrategias y programas que atiendan especialmente esta dimensión, creación y fortalecimiento de equipos técnicos que estimulen, dirijan y acompañen la propuesta de formación para el trabajo en cada país, promoción de convenios entre los centros de formación y organismos públicos y privados que permitan la sostenibilidad económica de los proyectos de formación para el trabajo, en los sectores más necesitados.

d. Recomendaciones sobre la articulación entre actores

Promover espacios de articulación donde estén representados los actores sociales involucrados en distintos ámbitos (nacionales, estatales, municipales instituciones educativas, sector empleador y comunidades) para la elaboración de políticas educativas públicas, así como la definición de estrategias conjuntas de promoción y fortalecimiento de los distintos programas de formación para el trabajo.

A esta política corresponden las siguientes líneas de acción: creación de instancias de relacionamiento entre las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales implicadas en la formación para el trabajo, promoción de diálogos entre los ministerios (educación, trabajo, agricultura, ciencia y tecnología, cultura, salud, deporte) y con las empresas, para mejorar la calidad de la certificación oficial conforme a los requerimientos del sector empleador, lograr coordinaciones entre los diferentes organismos internacionales que trabajan en la formación para el trabajo en los países de la región, desarrollo de campañas institucionales para sensibilizar a la sociedad sobre la importancia y las oportunidades de la educación técnica, establecer intercambios con los sectores productivos y conformar redes sociales en las comunidades que faciliten y apoyen la inserción laboral de los estudiantes, fomento de la participación de los padres de familia y el alumnado y de agrupaciones de exalumnos para fomentar y fortalecer la vinculación de los centros educativos con los jóvenes que egresan.

*I. La formación
para el trabajo
desde nuestra
identidad*



a. El contexto mundial

Tal como lo resalta Carlos Fuentes, la globalización se sustenta en información y la información en educación; de manera que, el conocimiento es hoy, así como lo fue antes el trabajo y el capital, la base de la riqueza. Por otra parte, la evolución que se va dando en la concepción de la formación para el trabajo (de puestos específicos hacia áreas ocupacionales donde convergen competencias que pueden ser transferidas a otros empleos) implica un cambio en la concepción del trabajador: de empleado a individuo participante que trabaja y aporta en equipo. Este cambio de concepción revaloriza el talento humano y las capacidades ciudadanas y demanda la transformación de las tradicionales estructuras piramidales a las actuales estructuras aplanadas donde se acercan y confluyen las personas que “piensan” con las que “hacen”.

Por esta razón, la formación para el trabajo busca hoy estimular y fortalecer capacidades que permitan que el trabajador pueda aprovechar las diferentes oportunidades de empleo sin encasillarlo en una ocupación específica, lo cual implica desarrollar competencias para la resolución de problemas, para dar respuesta a imprevistos, innovar, ser creativo y analítico.

Sin embargo, el problema de la exclusión de algunos de los sectores de la población se manifiesta con mayor fuerza frente a estos requerimientos. Por ejemplo, sigue existiendo un sinnúmero de comunidades que no tienen acceso a los servicios de electrificación, lo cual las coloca en profunda desventaja frente a los avances de las telecomunicaciones. Incluso, sin pensar siquiera en las nuevas tecnologías, también existen numerosas escuelas en nuestros países donde sus alumnos no disponen del material didáctico mínimo. En consecuencia, para estas personas este mundo globalizado y tecnológico es sencillamente inal-

canzable, y a la pobreza material se une la del saber y del conocimiento.

Todo esto se agrava con el aumento del desempleo en América Latina, el cual afecta, mayoritariamente, a los jóvenes y a las mujeres. Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT) la tasa de desempleo de los jóvenes duplica el nivel promedio y hasta se triplica en el caso de la población con edades comprendidas entre los 15 y 19 años. Con respecto al desempleo de las mujeres, la tasa es 35% mayor que la de los hombres. (Pasturino, 1999)

Junto a esta realidad, la educación está cambiando y van desapareciendo las barreras entre la teoría y la práctica, lo manual y lo no manual, entre el saber técnico y el académico-científico y cada vez más, el conocimiento se concibe como la combinación equilibrada de competencias sociales fundamentales y el dominio de las tecnologías. Es así, como la educación básica se revaloriza al posibilitar el dominio de los códigos básicos de la modernidad y desarrollando un continuo proceso de enseñanza y de aprendizaje que se inicia en la niñez y se sostiene a lo largo de toda la vida.

b. El contexto nacional

En Venezuela, el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes establece como objetivo general del área de educación para el trabajo lo siguiente:

Contribuir a la formación integral del venezolano, al lograr que valore el trabajo en su sentido individual, social y trascendental mediante la adquisición de actitudes hacia la planificación y la organización del trabajo, la ejecución de técnicas, la utilización adecuada de los recursos del medio, el desarrollo de habilidades y destrezas y la creación de tecnología de bajo costo, que le permitirán transferir los conocimientos a situaciones de la vida diaria

La Ley Orgánica de Educación en los artículos 7 y 21 refuerza la necesidad de que el educando valore el trabajo en su sentido individual, social y trascendental, de modo que pueda ejercitarse en “una función socialmente útil” desde la Educación Básica. El sentido individual del trabajo lo manifiesta el educando desde temprana edad y las acciones que realiza le permiten valerse por sí mismo y abastecerse de acuerdo con sus capacidades. El sentido social del trabajo lo manifiesta cuando participa en la solución de problemas que le plantea el entorno

**El aprendizaje
y la enseñanza
de la lectura
y la escritura**



se hace necesario flexibilizar las condiciones de los planes de estudios, de manera, que los estudiantes que abandonen la escuela antes de culminar la Educación Básica puedan adquirir las competencias básicas que les permitan acceder al ejercicio de una actividad laboral útil y productiva.

y mediante acciones grupales que le permiten contribuir con su mejora y desarrollo. El sentido trascendental del trabajo lo expresa cuando se auto realiza, se estima como persona, dignifica lo que hace y cumple funciones en un grupo determinado, lo cual le permite valorar la vida y su participación en la sociedad (Rodríguez, 1995)

Por otra parte, el Plan de Estudios de la Educación Básica, establece que el área de Educación para el Trabajo en la Tercera Etapa (7º, 8º y 9º) comprende seis sub-áreas: Industrial, Comercial, Agropecuaria, Estética, Hogar y Deportiva y 149 programas distribuidos en cada una de ellas. La carga horaria del área oscila entre seis y catorce horas semanales y la oferta de talleres depende de las políticas económicas del país, del desarrollo de la región y de la viabilidad en relación con el personal, la infraestructura física y la dotación del plantel.

Sin embargo, al revisar exhaustivamente el diseño curricular de este nivel educativo, se observan las siguientes debilidades: 1) tiene una concepción artesanal vocacional con áreas que no guardan relación con la educación media ni con la realidad laboral de hoy, contradiciendo el principio de que toda educación es educación para el trabajo; 2) genera distinciones culturales y diferencias entre los sexos frente a las emergencias actuales de ofertas educativas; 3) no permite una integración horaria ni una flexibilidad programática que posibilite una enseñanza más efectiva centrada en la adquisición de habilidades generales vinculadas a campos definidos de ocupaciones; 4) no promueve el tratamiento del área desde la perspectiva de una pedagogía tecnológica que haga más énfasis en las competencias (Barrios, 1999)

En tal sentido, se hace necesario flexibilizar las condiciones de los planes de estudios, de manera, que los estudiantes que abandonen la escuela antes de culminar la Educación Básica puedan adquirir las competencias básicas que les permitan acceder al ejercicio de una actividad laboral útil y productiva. Igualmente, es necesario actualizar los programas e incorporar otros nuevos, a la luz de los cambios tecnológicos y laborales y de las necesidades de las comunidades donde están insertos los centros educativos.

Esta concepción actualizada de la educación técnica pretende generar una educación de alta calidad que dé respuesta a los requerimientos de la producción material en una perspectiva humanística y cooperativa, profunda e intensiva en la habilitación

técnica, con currículos flexibles centrados en familias o grupos tecnológicos homogéneos y coherentes con el desarrollo estratégico de lo local, lo regional y del país.

En cuanto a la Educación Media Profesional, su objetivo es proporcionar a los alumnos una educación diferenciada que comprenda una formación general tecnológica y una capacitación en aplicaciones técnicas y profesionales que les permitan la adquisición de una cultura general, el ingreso al mercado de trabajo y la prosecución de estudios universitarios en carreras afines a la especialidad cursada. Los estudios de este nivel educativo tienen tres años de duración y seis especialidades: 1) agropecuaria, 2) arte, 3) promoción social y servicios de la salud, 4) industrial, 5) comercio y servicios administrativos, 6) seguridad y defensa.

El Plan de Estudio de la Educación Media Profesional está estructurado en grupos de asignaturas: comunes del nivel, comunes de la especialidad y específicas de la mención, lo cual facilita la formación general y específica del educando y el proceso de transferencia entre las distintas especialidades. El egresado de este nivel obtiene el título de Técnico Medio con una mención específica y tiene la opción de ingresar al mercado de trabajo en la especialidad y mención cursada o seguir estudios de Educación Superior.

Sin embargo, entre las debilidades de esta educación técnica profesional se destacan las siguientes: carencia de un plan estructural de funcionamiento y organización de las escuelas técnicas en las últimas décadas, inexistencia de una adecuada supervisión y acompañamiento de los planes de estudio, deficiencias en la preparación del personal técnico-docente y deficiencias en la dotación de laboratorios y talleres.

Para dar respuesta a esta problemática, el Ministerio de Educación Cultura y Deportes desarrolla, actualmente, un proyecto para la reactivación y la modernización de las escuelas técnicas en Venezuela y promulgó en 1999 la resolución 177 donde decreta la transformación de la educación técnica mediante la consolidación de "Escuelas Técnicas Robinsonianas". En este proyecto, se plantea la formación de técnicos con niveles adecuados para asumir las demandas de los sectores productivos vinculados a los ejes de desarrollo del país y comprometidos con el fortalecimiento de una economía equilibrada, humanística y auto sustentable (OEA, 2001).

II. Situación actual de la formación para el trabajo



Para dar respuesta a esta problemática, el Ministerio de Educación Cultura y Deportes desarrolla, actualmente, un proyecto para la reactivación y la modernización de las escuelas técnicas en Venezuela y promulgó en 1999 la resolución 177 donde decreta la transformación de la educación técnica mediante la consolidación de "Escuelas Técnicas Robinsonianas".



A partir de la reforma educativa del Currículo Básico Nacional, Fe y Alegría incorporó el trabajo como eje transversal en la I y II etapa de la Educación Básica (E.B.) y en la III etapa continúa desarrollándose como un área específica del currículo

c. Fe y Alegría - Venezuela

En la historia de Fe y Alegría y en su propuesta educativa han sido múltiples los avances en la concepción y ejecución de la formación para el trabajo, ya que desde su creación, el Padre Vélaz (fundador de Fe y Alegría) señaló la necesidad de enseñar para la vida, y en consecuencia enseñar a trabajar. Por otra parte, a partir de las conclusiones de los diferentes congresos internacionales que han asumido la educación para el trabajo como eje central, se han generado en el país múltiples reflexiones acerca del tema, las cuales han sido recogidas en su totalidad en el Proyecto Educativo Nacional Escuela Necesaria donde se incorpora el trabajo, la ciencia y la tecnología como uno de los ejes fundamentales de la propuesta educativa.

Igualmente, a partir de la reforma educativa del Currículo Básico Nacional, Fe y Alegría incorporó el trabajo como eje transversal en la I y II etapa de la Educación Básica (E.B.) y en la III etapa continúa desarrollándose como un área específica del currículo con una carga horaria que oscila entre las 6 y 14 horas semanales, tal como se señala en el programa de estudio del Ministerio de Educación.

En el nivel de Educación Media Diversificada Profesional, la mayor parte de los programas son de carácter técnico, pues la tendencia en los últimos años, en Fe y Alegría, ha sido la eliminación de las menciones de ciencias y humanidades para ofrecer menciones de carácter técnico, tanto comerciales como industriales.

En la modalidad no formal, Fe y Alegría tiene dos áreas de atención: la primera abarca la educación a distancia a través del Instituto Radiofónico de Fe y Alegría (IRFA). En este sistema, los estudiantes cursan su Educación Básica e incluso el bachillerato técnico con la mención en contabilidad; la segunda área contempla la atención a los excluidos del sistema educativo formal y del campo de trabajo a través del Programa CECAL (Centros Educativos de Capacitación Laboral), programa que atiende a jóvenes de 15 a 25 años provenientes de sectores desfavorecidos. El objetivo de este programa es desarrollar una acción educativa evangelizadora de capacitación laboral que ayude a los jóvenes a asimilar valores de trascendencia y de convivencia social, los capacite en un oficio mediante un proceso de formación integral y de desarrollo de habilidades y destrezas, y los promueva para que se inserten en la sociedad a través de una actividad laboral socialmente productiva.

A continuación, presentamos la distribución de las especialidades de los centros de capacitación laboral de tipo continuo y los diversificados técnicos en Fe y Alegría-Venezuela:

CECAL y Diversificados Técnicos / Área Industrial

ESPECIALIDAD	ZONA	CECAL	DIVERSIFICADO TÉCNICO
TECNOLOGÍA DE ALIMENTOS	Andes	Santiago de Onía	Santiago de Onía
AGROPECUARIA	Andes	Hna. Felisa Elustondo	Hna. Felisa Elustondo
		San Isidro Labrador	San Isidro Labrador
		El Nula	El Nula
		Rubén Darío Mora	Rubén Darío Mora
		San Joaquín de Navay	San Javier del Valle
	Central		Instituto Agropecuario Fe y Alegría
ELECTRICIDAD	Central		Jacob Pérez Carballo
			Padre Víctor Iriarte
			Luisa Cáceres de Arismendi
	Lara	Cristo Rey	FyA Juan XXIII
	Llanos	Cerritos Blancos	FyA Cardenal Marcelo Spínola
	Caracas	San José Obrero	Ciudad de los Muchachos
		Mons. Juan José Bernal	
	Zulia		Cándida María de Jesús
	Guayana		Diversificado Técnico Luis María Olaso
			FyA Puerto Ordaz
		Diversificado Técnico Simón Rodríguez	
ELECTRÓNICA	Central	Virgen del Rosario	
	Guayana		Diversificado Técnico Simón Rodríguez
	Caracas	San José Obrero	
MECÁNICA	Caracas	Mons. Juan José Bernal	San José Obrero
	Zulia	Cristo Rey	FyA La Chinita

II. Situación actual de la formación para el trabajo

CECAL y Diversificados Técnicos / Área Industrial

ESPECIALIDAD	ZONA	CECAL	DIVERSIFICADO TÉCNICO
MECÁNICA	<i>Central</i>		Luisa Cáceres de Arismendi
	<i>Lara-Llanos</i>		FyA Juan XXIII
	<i>Andes</i>		San Javier del Valle
	<i>Guayana</i>		Diversificado Técnico Simón Rodríguez
CARPINTERÍA	<i>Central</i>	Virgen del Rosario	Virgen del Rosario
			Hermana Felisa Urrutia
	<i>Andes</i>		San Javier del Valle
CONSTRUCCIÓN CIVIL	<i>Lara-Llanos</i>	Mons. Romero	
REFRIGERACIÓN	<i>Caracas</i>	San José Obrero	
	<i>Zulia</i>	Cristo Rey	
	<i>Central</i>		Luisa Cáceres de Arismendi

CECAL y diversificados técnicos / área artesanal o manualidades

ESPECIALIDAD	ZONA	CECAL	DIVERSIFICADO TÉCNICO
TEJIDO	<i>Andes</i>		San Javier del Valle
CERÁMICA	<i>Andes</i>		San Javier del Valle

CECAL y Diversificados Técnicos / Área Comercial

II. Situación actual de la formación para el trabajo

ESPECIALIDAD	ZONA	CECAL	DIVERSIFICADO TÉCNICO
ADMINISTRACIÓN	Andes	Tovar	Timoteo Aguirre P.
		Chamita	
		Simón Rodríguez	
	Central	Virgen del Rosario	San Francisco de Sales
		Oscar F. Benedetti	Dr. Leopoldo Yánez
	Lara-Llanos		FyA Juan XXIII FyA José María Vélaz FyA Ntra. Sra. De Coromoto
	Zulia		Juan XXIII Cándida María de Jesús
	Guayana		José María Vélaz
	Caracas	M ^a Inmaculada	Madre Cecilia Cros
			Simón Bolívar
			Padre Machado
			Roca Viva
			Virginia de Ruíz
María Inmaculada			
Andy Aparicio			
SECRETARIADO	Caracas	Catuche	
		Mons. Juan José Bernal	
	Central		Luisa Cáceres de Arismendi Virgen del Rosario
		Lara-Llanos	
	Zulia	Cristo Rey	
INFORMÁTICA	Andes	FyA – Tovar	FyA – Tovar
	Caracas		Ciudad de los Muchachos Dr. Prisco Villasmil
		Central	
	Zulia		FyA San Ignacio FyA La Chinita
		Guayana	

La Formación para el trabajo en Fe y Alegría



Como nos podemos dar cuenta, las ofertas en formación para el trabajo en Fe y Alegría Venezuela son diversas y variadas porque dependen de las necesidades de cada zona y de sus modalidades de atención.

Como nos podemos dar cuenta, las ofertas en formación para el trabajo en Fe y Alegría Venezuela son diversas y variadas porque dependen de las necesidades de cada zona y de sus modalidades de atención. Sin embargo, independientemente de las diferencias necesarias y pertinentes, con este documento intentamos generar reflexiones colectivas acerca de los principios y orientaciones pedagógicas y didácticas en relación con la formación para el trabajo en Fe y Alegría, reflexión que nos permitirá avanzar en la construcción del modelo educativo que desde el Proyecto Educativo Nacional Escuela Necesaria le proponemos al país.

En términos generales, en el marco de la Educación Popular, el eje Trabajo, Ciencia y Tecnología implica una forma de hacer las cosas que permita a los involucrados en el hecho educativo desarrollar las competencias técnicas, metodológicas, sociales y participativas para un desarrollo sustentable con lo cual esperamos:

- ❖ Desarrollar en los participantes la capacidad para argumentar, gracias al proceso reflexivo que fundamenta la creación de instrumentos tecnológicos.
- ❖ Plantear una relación lógica y coherente entre teoría y práctica.
- ❖ Crear espacios interdisciplinarios que nos ayuden a la integración de los conocimientos como partes de un todo que se relacionan entre sí.
- ❖ Estar en permanente construcción y transformación del conocimiento.
- ❖ Plantear la bidireccionalidad en la reflexión-acción, lo cual en el ámbito pedagógico-didáctico permite no sólo la creación de nuevos instrumentos, sino el análisis y comprensión de los ya creados y la introducción de mejoras en los mismos.
- ❖ Desarrollar la creatividad y la innovación como herramientas esenciales para la transformación de la realidad.

CAPÍTULO

PRINCIPIOS DE LA FORMACIÓN PARA EL TRABAJO EN FE Y ALEGRÍA

3



a. Nuestros sujetos

Desde nuestra identidad y misión, la formación para el trabajo contiene una propuesta ética, política y pedagógica que se traduce en un esfuerzo tenaz, sistemático y perseverante contra la pobreza y la exclusión. Por ello, los jóvenes y las mujeres son sujetos privilegiados de nuestra acción, por su vulnerabilidad frente a las posibilidades de formación y empleo. En definitiva, es formación para un trabajo solidario y productivo en sectores marginales, en búsqueda de la promoción social y el empoderamiento de las personas mediante la inserción laboral, tanto en el medio rural, como en sectores urbanos marginales.

b. Calidad

Tomando en consideración que desde la concepción educativa que manejamos en Fe y Alegría, la educación sólo tiene sentido si forma ciudadanos, la calidad educativa en la formación para el trabajo busca en esencia el fortalecimiento del potencial humano, sus valores y el compromiso con la transformación económica y social de las comunidades donde viven nuestros estudiantes y participantes.

En tal sentido, la formación de calidad que se propone es polivalente y está centrada en el desarrollo de habilidades y actitudes que proporcionen a los educandos una formación básica sólida en lectura, escritura, razonamiento lógico y valores, lo cual les permitirá razonar, innovar, solucionar problemas, proponer y acceder a la tecnología actual, haciéndolos aptos para enfrentar los problemas que padecemos las grandes mayorías en la sociedad actual.



Como nos podemos dar cuenta, las ofertas en formación para el trabajo en Fe y Alegría Venezuela son diversas y variadas porque dependen de las necesidades de cada zona y de sus modalidades de atención.

c. Enfoque por competencias

El avance tecnológico y de los procesos productivos modernos trae como consecuencia que los títulos obtenidos en cualquier especialidad no sean, hoy, una garantía de las competencias laborales que certifican, situación que hace necesario colocar el énfasis en el desarrollo de las competencias efectivas, más que en las titulaciones. Este nuevo enfoque se centra en amplias áreas ocupacionales y no en puestos específicos y busca que las personas logren competencias transferibles en distintos contextos laborales.

Fe y Alegría pretende asumir este enfoque que hace énfasis en competencias generales y no en conocimientos específicos, lo cual permitirá que las personas puedan desenvolverse en distintos contextos laborales. La competencia laboral es la capacidad real de lograr un objetivo o resolver un problema en un contexto dado, lo cual tiene que ser comprobado en el ámbito ocupacional que corresponda. Se busca con esto, no centrarse en el título, sino en las competencias, lo que implica reconocer y validar lo que se adquiere con la experiencia.

d. Producción-Educación

La formación para el trabajo, con un enfoque de competencias, parte de un diseño curricular basado en los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales que requiere el desempeño de un perfil profesional concreto. En consecuencia, las prácticas educativas deben realizarse de la manera más cercana a situaciones reales de trabajo, las cuales se caracterizan por su heterogeneidad y por la presencia de problemas imprevisibles de distinta índole y magnitud.

La formación para el trabajo en Fe y Alegría tiene que superar la dicotomía teoría-práctica. El desarrollo de las asignaturas tiene que basarse en situaciones de aprendizaje centradas en el trabajo, enseñando y aprendiendo desde, en y para el trabajo. Para aprender a producir con éxito, no basta con tener nociones sobre lo que esto implica, sino que, desde las experiencias educativas, el alumno debe desarrollar las actitudes, habilidades y destrezas para ello. El hecho educativo guarda una relación directa con el trabajo productivo, en cuanto tiene por objeto proporcionar al ser humano los conocimientos y procedimientos necesarios para producir los bienes que, al satisfacer necesidades básicas o complementarias, le permiten su desarrollo pleno.

e. Vinculación con el mundo del trabajo

Aun cuando no se han desarrollado estrategias exhaustivas y coherentes con este fin, Fe y Alegría considera necesario articular un accionar conjunto con los actores del mundo del trabajo para establecer ámbitos de cooperación que nos permitan actualizar y mejorar las propuestas de formación. Además, la experiencia ha mostrado que es necesario implementar programas que permitan acompañar a los egresados en las primeras etapas de su inserción en el mundo laboral.

En general, todos los programas de formación para el trabajo deben desarrollar prepasantías y pasantías, las cuales no sólo sirven para facilitar esta experiencia a los participantes, requisito incluido en la mayoría de los pensa, sino que son de gran riqueza institucional, ya que permiten establecer contacto con los sectores productivos y sus necesidades y obtener una evaluación institucional que tome en cuenta la valoración que hacen los posibles empleadores sobre el desempeño de los egresados de los centros.

Junto a esto, hay que flexibilizar más la concepción de la práctica laboral tal como hoy se entiende, limitada a experiencias en la condición de empleados. En tal sentido, es necesario abrir oportunidades para que los estudiantes desarrollen experiencias de trabajo-producción en organizaciones de economía solidaria distintas como: microempresas, empresas familiares, cooperativas, etc.

f. Educación en Tecnología

Fe y Alegría considera que un eje fundamental de su propuesta es formar a los individuos en el conocimiento de los objetos tecnológicos, en la comprensión de su funcionamiento y uso y en la formación de criterios que les permitan hacer juicios valorativos sobre el impacto de las tecnologías en la vida personal, familiar y comunitaria. La formación para el trabajo debe desarrollarse dentro de una cultura tecnológica abordada críticamente, de manera que los estudiantes obtengan las competencias para relacionarse con ese ambiente tecnológico y “saber-hacer” en contextos similares a la práctica social. De esta forma, interactuarán en un medio con una alta presencia de la tecnología, no sólo para convertirse en usuarios “alfabetizados” de la misma, sino para que de manera creativa participen en soluciones tecnológicas de las situaciones problemáticas que se les presenten en la cotidianidad.

III. Principios de la formación para el trabajo en Fe y Alegría



Fe y Alegría considera que un eje fundamental de su propuesta es formar a los individuos en el conocimiento de los objetos tecnológicos, en la comprensión de su funcionamiento y uso y en la formación de criterios que les permitan hacer juicios valorativos sobre el impacto de las tecnologías en la vida personal, familiar y comunitaria.



En Fe y Alegría, se promueve la participación de las mujeres en todas las modalidades y especialidades de la oferta educativa institucional. Esto supone fortalecer la participación de las mujeres en todas las ocupaciones, aun cuando tradicionalmente hayan sido de desempeño masculino.

La necesidad de incorporar la educación en tecnología es imperativa, sobretodo si tomamos en cuenta que el enfoque que ha prevalecido en la educación para el trabajo está asociado al “hacer” y hoy es imprescindible un enfoque orientado hacia el “saber-hacer” donde los educandos logren capacidades para resolver problemas en el doble papel de usuarios, consumidores de tecnología y de innovadores y manejadores de la misma.

g. Articulación entre niveles y modalidades

Cada día, pierde vigencia la concepción relacionada con el ejercicio de una profesión o de la permanencia en un puesto de trabajo a lo largo de la vida, y las personas ven cómo desaparecen ocupaciones y van apareciendo otras nuevas. Para Fe y Alegría, esta situación demanda respuestas en la línea de flexibilizar nuestros itinerarios formativos y facilitar así la entrada y salida de nuestros sujetos en programas formales y no formales. Esto supone, brindar oportunidades de acceso, permanencia y progresión a nuestra población en coherencia con una educación permanente, lo que pasa por lograr una diversificación de nuestra oferta de titulaciones técnicas y calificaciones profesionales en diferentes niveles de certificación y con oportunidades de progresión a lo largo de toda la vida.

Es fundamental lograr la integración de cursos dentro de uno o varios campos profesionales y con otras instituciones formativas, a fin de integrar la oferta como un solo sistema (CECAL, INCE, Medias Profesionales), lo cual permitirá la movilidad horizontal y vertical de los participantes.

h. Igualdad de Género

En Fe y Alegría, se promueve la participación de las mujeres en todas las modalidades y especialidades de la oferta educativa institucional. Esto supone fortalecer la participación de las mujeres en todas las ocupaciones, aun cuando tradicionalmente hayan sido de desempeño masculino. Esto pasa por desestimar estereotipos culturales que mantienen estructuras para la formación de las mujeres en determinadas ocupaciones. También implica que la mujer tiene, en los centros educativos, igualdad en el trato y las mismas oportunidades que los hombres.

LA FORMACIÓN PARA EL TRABAJO EN LOS DISTINTOS NIVELES Y MODALIDADES



a. La formación para el trabajo en la I y II Etapa de la Educación Básica

El Ideario Internacional de Fe y Alegría señala que la educación hará énfasis en la formación en y para el trabajo liberador y productivo como medio de realización personal y crecimiento comunitario. Esto implica fundamentar en el trabajo toda la actividad escolar y dar la espalda a la pasividad y la formalidad característica de las rutinas escolares. Para Fe y Alegría, el trabajo es el lugar, el espacio, el contexto donde ha de desenvolverse la práctica educativa. Desde el Proyecto Educativo Nacional Escuela Necesaria, el trabajo es un eje transversal de toda la propuesta educativa y por tanto, se incorpora en el aula con carácter general y globalizador presente en todo el currículo.

El eje transversal trabajo pretende lograr en los estudiantes una formación integral fundamentada en el “saber-hacer”. Se trata de que las aulas sean talleres y que toda la actividad culmine en un producto útil. Supone asumir el trabajo como valor y optar por unos valores asociados a él: aprovechar bien el tiempo, ser disciplinado, responsable y organizado, trabajar cooperativamente, resolver creativamente los problemas, seguir instrucciones y procesos, buscar calidad en los productos, valorar al trabajador y reconocer que el trabajo debe estar siempre al servicio del hombre. (Fe y Alegría, 1998)

En el Currículo Básico Nacional (ME, 1989) se presentan las dimensiones del eje transversal trabajo, las cuales se mencionan a continuación:

- a) Valoración del trabajo, con sus indicadores: familia y trabajo, entorno escolar y comunitario, trabajo cooperativo y solidario, satisfacción del trabajo.
- b) Calidad y productividad, con sus indicadores: planificación del trabajo, trabajo en equipo, capacidad creadora, satisfacción de necesidades, mejoras en la calidad de la vida.



*En Fe y Alegría
y desde la Escuela
Necesaria se
concibe el trabajo,
como actividad
transformadora
del ser humano,
de su familia,
la comunidad, y no
sólo del empleo.*

- c) Labores y ocupaciones, con sus indicadores: vinculación de la teoría con la práctica, interrelación del pensamiento y la acción, perspectivas laborales.
- d) Visión de la realidad laboral e industrial del país, con los indicadores: trabajo y compromiso social, sistematización de tareas, derecho a la libertad y a la autonomía.

El eje pretende lograr en los estudiantes una percepción del trabajo como realización, liberación y dignificación humana. Todo el quehacer de la escuela, todo lo que se estudia está formando para el trabajo, cuyo ejercicio forma al ser humano integral, eliminando la separación artificial entre la actividad manual e intelectual, entre la teoría y la práctica. Es un principio educativo y, por tanto, un eje transversal insoslayable de la educación.

Desde la Escuela Necesaria en Fe y Alegría, se concibe el trabajo como actividad transformadora del ser humano, de su familia, la comunidad, y no sólo del empleo. La incorporación de este eje en todas las áreas curriculares pretende en los estudiantes:

- ❖ Desarrollar la creatividad en la solución de problemas personales y comunitarios.
- ❖ Formar actitudes de cuidado personal y vida saludable.
- ❖ Desarrollar actividades para el mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad.
- ❖ Apreiciar y buscar la calidad en lo que se produce y se consume.
- ❖ Interactuar crítica y creativamente con otras personas.
- ❖ Desarrollar una actitud crítica y reflexiva en relación con los problemas comunitarios.
- ❖ Planificar la ejecución de proyectos sencillos, anticipando los recursos materiales y humanos necesarios, seleccionando y elaborando la documentación necesaria para organizar, ejecutar y lograr los objetivos propuestos.
- ❖ Vincular las actividades escolares y el conocimiento con la solución de problemas de su contexto inmediato.
- ❖ Desarrollar destrezas y técnicas básicas en el uso de herramientas sencillas (tijeras, martillos, destornilladores, etc.)
- ❖ Conocer distintos campos laborales y su importancia en el país.

- ❖ Valorar el trabajo como actividad transformadora y que mejore la calidad de vida de las personas.
- ❖ Desarrollar una actitud de indagación y curiosidad hacia los problemas analizando y valorando adecuadamente los efectos positivos y negativos de las soluciones que se planteen.
- ❖ Lograr orden y cuidado en los trabajos que desarrolla.
- ❖ Responsabilizarse por el trabajo individual y grupal.

b. La Formación para el Trabajo en la III Etapa de Educación Básica

Pese a la valoración positiva que los jóvenes tienen de la educación, muchos se encuentran desorientados y atrapados entre lo que la sociedad y la familia espera de ellos y lo que ellos mismos buscan, encontrándose en una grave confusión vocacional y laboral ocasionada por el contraste agudo entre la información que reciben y la realidad que confrontan en cuanto a sus posibilidades educativas y ocupacionales. La tradicional oferta escolar organizada alrededor de dos carriles excluyentes (académico y técnico), no sólo es expresión de un sistema segmentado según la procedencia económica de los estudiantes, sino que no responde de modo adecuado a los nuevos requerimientos del mundo laboral, el cual ya no busca saberes o destrezas específicas para un determinado oficio, sino competencias flexibles para campos laborales amplios.

Por otra parte, las actuales concepciones en la formación para el trabajo coinciden en señalar que no es conveniente que la escuela dé una especialización demasiado temprana con miras a formar a los jóvenes en oficios específicos, ya que las especializaciones en estas etapas corren el riesgo de debilitar la adquisición de una sólida formación general, que les permita hacer frente y adaptarse a los cambios laborales que tendrán que enfrentar en el mundo actual.

Sin embargo, en Venezuela cada vez es más frecuente el ingreso prematuro de adolescentes y jóvenes al mundo del trabajo, sin que tengan las competencias laborales para desarrollarse productivamente en el mismo. De hecho, la mayoría de ellos ingresan sin haber culminado su Educación Básica, y en consecuencia, no tienen desarrolladas ni las competencias básicas ni

IV. La formación para el trabajo el los distintos niveles y modalidades



Pese a la valoración positiva que los jóvenes tienen de la educación, muchos se encuentran desorientados y atrapados entre lo que la sociedad y la familia espera de ellos y lo que ellos mismos buscan.

las laborales. Igualmente, el bajo rendimiento y la elevada deserción muestran la falta de sentido que muchos alumnos le ven a su quehacer dentro de la escuela, abandonando la misma para engrosar las cifras de desempleados con escasa calificación. Entre las causas del abandono también se encuentran: la presión familiar por generar ingresos, el embarazo prematuro, la conformación temprana de pareja, y los trabajos domésticos en el caso de las mujeres del medio rural.

Por todo esto, y dada la realidad de los muchachos que acuden a los centros de Fe y Alegría, se considera fundamental que, de manera complementaria y sin desmedro del Currículo Básico General, desde la III Etapa se les brinde a los estudiantes la posibilidad de adquirir algunas competencias laborales relacionadas con campos amplios de trabajo, que bien dominadas, puedan ser transferibles a contextos de trabajo distintos. Esto significa que el área de producción o de servicios sólo es un contexto y el verdadero énfasis se debe colocar en el logro de competencias que puedan transferirse a diversas ocupaciones como: organización, gestión, planificación, búsqueda de información, etc.

Las áreas que se pueden trabajar son las siguientes:

- ❖ Agropecuaria.
- ❖ Construcciones.
- ❖ Industrial.
- ❖ Recreación Turismo.
- ❖ Salud.
- ❖ Desarrollo social
- ❖ Artesanía.
- ❖ Servicios Administrativos-Informáticos.

A partir de estos contextos laborales, se puede conformar para cada uno de los grados (7°, 8° y 9°) una matriz curricular, con 3 o 4 módulos teórico-práctico independientes por año, con cargas horarias en su conjunto que no excedan las 12-14 horas semanales y que incluyan la integración de un conjunto de conocimientos, procedimientos y actitudes que le brinden al joven unas competencias concretas y de aplicación específica en el campo laboral, a la par de otras, transferibles a distintos contextos. Estos módulos deben servir de sustrato y guardar coherencia

con la futura mención que el joven decida tomar en la Media Profesional. El módulo garantiza que el participante, al terminarlo, esté capacitado para un determinado campo de trabajo. De este modo, si por cualquier razón no prosigue sus estudios, no se pierde su formación pues ha adquirido unos saberes teóricos-prácticos que los puede utilizar en diferentes situaciones laborales.

Esto supone un trabajo de revisión de la actual oferta de programas del área de formación para el trabajo en la III Etapa para actualizarlos e integrarlos en módulos; de manera que, en la medida de las posibilidades de los centros (por la dotación y la infraestructura disponible), los estudiantes puedan tener la posibilidad de escoger los módulos que cursarán, a partir de, al menos, dos propuestas alternativas que el centro educativo ofrecería. Igualmente, nos parece importante resaltar que dado que desde tempranas edades los estudiantes se iniciarán en la cultura del trabajo, es fundamental concienciar al joven para lograr su permanencia en el sistema educativo estimulándolo a continuar sus estudios en el nivel medio.

En el caso de las escuelas con el área agropecuaria, la concepción modular implica transformaciones adicionales relacionadas con la organización escolar en cuanto a la flexibilidad en los calendarios y los horarios para adaptarse a los ciclos productivos de los rubros y las dinámicas de gestión y organización de las comunidades (tiempos de siembras, cosechas, etc.). Al finalizar cada año, el joven puede obtener por parte de Fe y Alegría un certificado que señale el módulo aprobado y las competencias logradas en el mismo.

Ahora bien, sólo una visión reduccionista de esta problemática consideraría que con el simple cambio en las asignaturas de III etapa se lograrán muchachos creativos, competentes y emprendedores. En tal sentido, se hace necesario plantear nuevas formas de abordar la enseñanza, pues para lograr cambios profundos en los egresados, el trabajo docente debe estar impregnado de grandes transformaciones, entre las cuales podemos mencionar:

- a) Los procesos formativos deben estar relacionados con situaciones comunitarias y del contexto inmediato de los estudiantes, ya que es allí donde se desarrollan las relaciones económico-productivas que tendrán que asumir en su desempeño laboral futuro. Esta realidad debe ser la principal fuente de aprendizajes. En tal sentido, el docente de-

IV. La formación para el trabajo el los distintos niveles y modalidades



Sólo una visión reduccionista de esta problemática consideraría que con el simple cambio en las asignaturas de III etapa se lograrán muchachos creativos, competentes y emprendedores.



En Fe y Alegría, se considera que la formación técnico-profesional de nivel medio debe proporcionar preparación general y específica para la vida laboral

be proponer trabajos sobre problemas reales relacionados con el contexto para que sean analizados y en la búsqueda de soluciones, el alumno sea el gestor de sus conocimientos y pueda ver su aplicabilidad.

- b) Desarrollar estrategias pedagógicas que permitan identificar y comprender los contextos y descubrir sus particularidades, de manera que los estudiantes desarrollen la capacidad para moverse desde donde adquieren determinados conocimientos hacia contextos más amplios de actuación. La capacidad de transferir el conocimiento se logra mediante el desarrollo de procesos de pensamiento cada vez más complejos, los cuales se activan ante la resolución de problemas y en la búsqueda creativa de soluciones frente a situaciones imprevistas. Todo esto demanda una didáctica que ponga énfasis en la práctica a través de la metodología de proyectos o de estudio de casos.
- c) Integración del saber y del hacer (teoría y práctica, reflexión-acción). El cerebro no separa, por el contrario globaliza e integra. Por ello, no debe haber espacios específicos para una cosa o para la otra, sino que debe verse como un todo que conforma el proceso formativo, lo cual demanda estrategias de trabajo que integren la teoría y la práctica.
- d) La formación para el trabajo, en esta etapa, debe enriquecer la propuesta pedagógica de la Escuela Básica para brindar al alumno saberes instrumentales relacionados con el quehacer productivo, orientación en la cultura del trabajo, determinadas capacidades básicas para la implementación, mantenimiento y comercialización de la producción y una orientación y bases adecuadas para enfrentar las opciones del nivel educativo medio.

c. La Formación Técnico Profesional de Nivel Medio

En Fe y Alegría, se considera que la formación técnico-profesional de nivel medio debe proporcionar preparación general y específica para la vida laboral, de manera que integre una cultura sólida básica, conocimientos científicos, técnicas, tecnología, actitudes y competencias indispensables para el trabajo. Este nivel se desarrolla en tres años y al final de estos, los

egresados reciben el título de Técnicos Medios en la especialidad cursada.

A tal fin, es fundamental una flexibilidad curricular que no imponga un modelo único de Educación Media Profesional, de manera que, las menciones de los centros educativos sean coherentes con las necesidades y el desarrollo regional y local. Igualmente, se considera conveniente la adopción de un currículo modular cuya certificación se entregará, a solicitud de los estudiantes, una vez que cada módulo sea aprobado. Las competencias por desarrollar en cada uno de los módulos deben ser las requeridas en los desempeños establecidos en el perfil profesional y deben ser transferibles a otros contextos.

Como vemos, el perfil profesional constituye la referencia permanente para el diseño y desarrollo curricular de la formación del técnico y la fuente principal de identificación de los problemas del entorno socio productivo, lo cual permitirá seleccionar contenidos y diseñar estrategias didácticas para la formación de las capacidades y actitudes profesionales transferibles a distintas situaciones y contextos.

Igualmente, a los efectos de facilitar la incorporación de nuestros egresados a otros programas, evitar el solape y favorecer el enlace de las propuestas curriculares para integrar los distintos niveles, es necesario buscar la articulación con otras instituciones que ofrecen capacitación laboral como el INCE y los Institutos Tecnológicos Universitarios.

En este sentido, Fe y Alegría debe asumir el reto de impulsar y fortalecer la educación Media Profesional en todos los centros existentes aprovechando el carácter experimental que el Estado venezolano le está dando a la educación técnica y favorecer así, la incorporación de cambios que mejoren la calidad y pertinencia de este sistema. Al respecto, señalamos algunas premisas que pueden guiar este proceso:

- ❖ Definición de los perfiles profesionales a partir del análisis de las áreas ocupacionales donde nuestros egresados podrán desempeñarse como Técnicos Medios. Aquí es necesario y conveniente que participen los posibles empleadores, para que se definan con claridad las competencias que se demandan en el ejercicio de determinadas funciones.
- ❖ Estructuración modular de los programas, lo cual proporciona flexibilidad para que los estudiantes puedan, de

IV. La formación para el trabajo el los distintos niveles y modalidades



En este sentido, Fe y Alegría debe asumir el reto de impulsar y fortalecer la educación Media Profesional en todos los centros existentes aprovechando el carácter experimental que el Estado venezolano le está dando a la educación técnica



Toda esta situación trae a la discusión la preparación educativa de los jóvenes, ante la clara comprobación de que el desempleo no está actuando por igual, sino que las mujeres y los jóvenes de hogares pobres con educación formal incompleta y sin experiencia laboral, son los más afectados.

ser necesario, tener entradas y salidas en el tiempo. El curso y la aprobación de cada módulo darán lugar a la obtención de certificaciones de las competencias desarrolladas.

- ❖ Creación de mecanismos de admisión internos dentro de los centros educativos que permitan que los módulos puedan ser cursados por personas que necesiten capacitarse y lograr las competencias que en ellos se desarrollan: egresados de la III Etapa de la E.B. que hayan dejado de estudiar, egresados como Técnicos Medios, trabajadores que requieran niveles superiores de capacitación, Bachilleres en ciencias o humanidades. Al igual que en la Media Profesional, Fe y Alegría certificará los módulos aprobados bajo esta modalidad.

d. Capacitación Laboral de Jóvenes en Centros Educativos de Capacitación Laboral (CECAL)

Las altas tasas de desempleo de los jóvenes son una preocupación compartida por la sociedad latinoamericana puesto que las estadísticas señalan que el rango en la población de 15-24 años duplica o triplica al de los adultos (Pasturino, 1999). Esta situación ocasiona serios problemas sociales que se manifiestan en el consumo de drogas, delincuencia, violencia, sin que esté claro para la sociedad el origen del problema y por tanto, sus mecanismos de solución.

Toda esta situación trae a la discusión la preparación educativa de los jóvenes, ante la clara comprobación de que el desempleo no está actuando por igual, sino que las mujeres y los jóvenes de hogares pobres con educación formal incompleta y sin experiencia laboral, son los más afectados. Consciente de esta problemática, Fe y Alegría desde el año 1982, comenzó a buscar alternativas válidas y viables que permitan atender y formar a estos jóvenes desescolarizados que sufrían y sufren serias dificultades de supervivencia y desarrollo.

En este sentido, y con la aprobación del presupuesto por parte del Ministerio de Educación a través de la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC), en octubre de 1998 se implementa el programa de Centros Educativos de Capacitación Laboral (CECAL). Dicho programa pretende integrar a los jóvenes de los sectores más desfavorecidos, especialmente

los que se encuentran excluidos del sistema escolar y del campo del trabajo, ayudándolos a asimilar valores de trascendencia y de convivencia social, capacitándolos en un oficio mediante un proceso de formación integral y de desarrollo de habilidades y destrezas, para que, en definitiva, se inserten en la sociedad a través de una actividad laboral socialmente productiva.

CECAL brinda aproximadamente 3.780 horas de formación, de las cuales, 2.400 horas son de capacitación laboral en especialidades determinadas, y en las restantes, los jóvenes van cursando el 7°, 8° y 9° de E.B. a través del Instituto Radiofónico de Fe y Alegría. Hoy, son grandes los retos que se perciben en relación con este programa y es evidente el impacto positivo que este mismo ha tenido. Sin embargo, con miras a seguir fortaleciendo el programa, es necesario impulsar algunas ideas que permitan que los jóvenes que participan en los centros de capacitación adquieran las competencias necesarias, polivalentes, que integren aspectos técnicos, de gestión, habilidades cognitivas, actitudes personales y sociales que les permitan desenvolverse en ambientes cambiantes y competitivos y que, en definitiva tengan una participación activa en la sociedad y la capacidad para continuar con procesos de aprendizaje de manera autónoma y permanente. En la búsqueda de esto es necesario:

- ❖ Una propuesta curricular flexible modular para desempeños en amplios campos ocupacionales y donde se logre una integración entre los contenidos generales de la Educación Básica y la capacitación laboral.
- ❖ Una mayor vinculación de los participantes con el mundo del trabajo desde el primer semestre, estableciéndose alianzas con empresas, instituciones, experiencias de autoempleo, lo cual implica que las pasantías no pueden limitarse al último año de la escolaridad.
- ❖ Elaboración de materiales didácticos específicos para los jóvenes que participan en este programa, lo cual constituye una actividad fundamental, si entendemos sus particularidades: excluidos, desmotivados, adolescentes.
- ❖ Atención a la oferta formativa que se tiene para las mujeres dentro del programa, ya que su situación de riesgo es significativa y presentan características y requerimientos diferentes a los de los hombres.
- ❖ Incorporación del lenguaje, el pensamiento lógico-matemático y los valores humano cristianos como ejes trans-

IV. La formación para el trabajo el los distintos niveles y modalidades



Hoy, son grandes los retos que se perciben en relación con este programa y es evidente el impacto positivo que el mismo ha tenido. Sin embargo, con miras a seguir fortaleciendo el programa, es necesario impulsar algunas ideas que permitan que los jóvenes que participan en los centros de capacitación adquieran las competencias necesarias

La Formación para el trabajo en Fe y Alegría



En suma, la educación para el trabajo en los jóvenes debe ser una educación para la vida, por ello no puede ser sólo capacitación para el empleo.

versales, tanto en la formación general como en la capacitación laboral, sobretodo en esta última donde no han sido suficientemente desarrollados.

- ❖ En el caso de CECAL, aun con las demandas que esto supone en términos de dotación y equipamiento, es fundamental tener flexibilidad y capacidad real de cambios en las ofertas formativas, ante la aparición de nuevos nichos ocupacionales donde pueden insertarse los jóvenes como asalariados o por medio del autoempleo.
- ❖ Establecimiento de las articulaciones horizontales (con otras instituciones en el contexto local, con unidades productivas y de servicios) y de las verticales (con programas o sistemas de formación de distintos niveles), que viabilicen la movilidad futura de los jóvenes en otras instancias de formación.
- ❖ Desarrollo de actividades que potencien el desarrollo humano integral: artísticas, recreativas, deportivas y de pastoral.

En suma, la educación para el trabajo en los jóvenes debe ser una educación para la vida, por ello no puede ser sólo capacitación para el empleo. Es la posibilidad de lograr construcción de personas plenas desde la formación familiar, pasando por la escolar, que se refuerza en la formación para una ocupación específica. Desde esta perspectiva, la formación del ser humano es, en última instancia, una formación ciudadana en todos los sentidos. La educación para el trabajo juvenil no sólo debe formar en un oficio, debe formar para ser productivos y creativos durante toda la vida. Una formación para la creatividad basada en la reflexión que favorece el pensamiento divergente, que estimula la búsqueda de varias soluciones a un problema y no al pensamiento convergente que privilegia las fórmulas y las salidas únicas.



a) Pedagogía

A lo largo de la historia, han sido diversos los enfoques respecto a la vinculación de la educación con el mundo del trabajo. Por ello, para adentrarse en la pedagogía del trabajo vale la pena tener como referencia las concepciones más importantes que han existido alrededor del tema.

Dewey, unos de los precursores de la Escuela Nueva, partía de que un buen programa era aquel que tuviese relación con las preocupaciones y la experiencia personal del niño. Los aprendizajes debían partir de problemas cercanos a la realidad de los alumnos, lo cual garantizaba el interés del niño en los mismos. La importancia que la “Escuela Dewey” daba a las actividades manuales como la carpintería o la cocina se debía, no sólo a la necesidad de vincular la escuela con el medio, sino que consideraba que dichas actividades constituían un medio para asegurar el interés por las actividades escolares. El trabajo manual era un eje del proceso enseñanza-aprendizaje, no como fin en sí mismo, sino como un medio de enseñanza.

También, desde el marxismo se conformó una teoría de la educación que criticó la escuela como un instrumento del sistema que mantiene y sustenta las diferencias sociales. La educación se analiza así, dentro del contexto de la sociedad y la política. Marx y Engels, sin ser pedagogos, formularon críticas y sus innovadores planteamientos se convirtieron en una concepción educativa desde el pensamiento marxista, aun cuando ésta no se encuentra sistematizada como un modelo de organización de la escuela.

Un principio primordial dentro de la concepción pedagógica marxista es la combinación de la educación con la producción material. Esto es, la participación de los niños y de los jóvenes en el mundo de la producción. El trabajo, al que se refieren Marx y Engels, es propiamente trabajo productivo y no una herramienta pedagógica: todas las áreas académicas deben estar en función del trabajo.



La misma parte del principio marxista de que el trabajo constituye la base de la educación socialista; es el instrumento con el cual se conforma la conciencia colectiva.

En esta concepción, la unión del trabajo productivo y la educación permite la reunificación de la actividad corporal con la espiritual en la búsqueda de un hombre integralmente formado. La formación del individuo en la omnilateralidad supone superar la dicotomía entre teoría y práctica, que forma para trabajos de abstracción y creación, en el primer caso, y para trabajos manuales, en el segundo. En la superación de esta dicotomía, la enseñanza debe ser polivalente, ya que la vertiginosa evolución de la técnica va superando el viejo concepto de oficios y funciones específicas que reducen las posibilidades laborales. (Carreño, 2000)

Ellos ya visualizaban, a principio del siglo XX, que la industria cambiaría y plantearía otras exigencias y los trabajadores debían estar preparados para esa evolución, lo cual demandaba flexibilidad en la formación a través de una educación polivalente que capacitara al trabajador para pasar de una rama a otra. Tenía que ser una formación en la que no sólo se dominarían técnicas, sino la tecnología y la ciencia alrededor de los procesos y equipos que se trabajan. Marx entiende por “polivalencia” la “movilidad absoluta del trabajador” en la industria y en la sociedad. Al trabajador polivalente es posible emplearle en cualquier trabajo.

Por su parte, Antón Makarenko, educador ruso, llevó a la práctica las ideas educativas marxistas realizando una interpretación personal que supuso la creación de una pedagogía original. Esta parte del principio marxista de que el trabajo constituye la base de la educación socialista, es el instrumento con el cual se conforma la conciencia colectiva. Sin embargo, más allá de esto, considera que el trabajo tiene un valor práctico vinculado a la subsistencia del grupo y por tanto, debe ser un trabajo socialmente útil.

El trabajo no era, en la concepción de Makarenko, una técnica pedagógica, sino una actividad productiva con cuyos beneficios se solventaban las necesidades del grupo. Aunque Makarenko fundamenta la educación en el trabajo productivo, hay que destacar que considera que trabajo y educación deben estar separados. De esta manera, se aleja de la educación politécnica y de la combinación de educación y trabajo productivo planteada por Marx y Engels. Trabajo productivo y educación pueden coexistir independientemente y la educación politécnica no constituyó un fin de su pedagogía. (Palacios, 1997)

La importancia del colectivo en la educación también estaba vinculada a la concepción de Makarenko: no sólo educa una persona sino el grupo donde el alumno convive.

En el pensamiento educativo del siglo XX, Celestine Freinet dejó sustanciosos aportes en cuanto a la educación y su relación con el trabajo, dejando un valioso pensamiento pedagógico que ha tenido amplias repercusiones, producto de la influencia que ejercieron en él algunos aportes de la Escuela Nueva y de la concepción de Makarenko. Freinet consideraba que el trabajo tenía una gran capacidad social y formativa, símbolo de la paz y de la fraternidad, aun cuando consideraba que las actividades manuales no podían dejar de lado el esfuerzo intelectual y artístico. El trabajo en la escuela no debe ser un auxiliar de la adquisición de la formación intelectual, sino un elemento constitutivo integrado a la actividad educativa. El trabajo, por otra parte, resuelve los principales problemas del orden y la disciplina sin tener que apelar a sanciones. La organización de la vida y el trabajo en común conducen naturalmente al orden. Por otro lado, en la propuesta de Freinet hay un elemento organizativo y de trabajo en equipo importante que debe conllevar la organización comunitaria. El trabajo hace surgir la fraternidad que define como “la fraternidad del trabajo” y el trabajo se organiza cooperativamente. (Palacios, 1997)

La concepción pedagógica que subyace en la formación para el trabajo en Fe y Alegría tiene distintos componentes de los analizados: flexibilidad curricular, trabajo productivo, superación de la dualidad teoría-práctica, polivalencia, solución de problemas concretos, organización, entre otros. Busca el desarrollo de capacidades que permitan la comprensión del mundo socio-productivo y comunitario, la identificación de problemáticas claves, el análisis y reflexión acerca de ellas, la generación e implementación de alternativas de intervención y la reflexión y evaluación de estas alternativas.

Desde el punto de vista pedagógico, se enfatiza la importancia del aprendizaje por problemas. Su propósito principal es la posibilidad de organizar y conceptualizar la información, analizar, evaluar y hasta elaborar alternativas de solución y ejecución. En función de los problemas planteados, los docentes seleccionarán los contenidos y realizarán las articulaciones entre las distintas disciplinas.

Desde la perspectiva de una pedagogía popular, los procesos de enseñanza y aprendizaje, además de ser una forma de li-

IV. La formación para el trabajo el los distintos niveles y modalidades



La concepción pedagógica que subyace en la formación para el trabajo en Fe y Alegría tiene distintos componentes de los analizados: flexibilidad curricular, trabajo productivo, superación de la dualidad teoría-práctica, polivalencia, solución de problemas concretos, organización, entre otros.



El desarrollo de clases teóricas por parte del docente, exposiciones magistrales y el trabajo con contenidos poco significativos son una práctica impensable en las aulas-talleres, la cual debe ser reemplazada por trabajos por proyectos, de resolución de problemas, etc.

berar y concienciar al educando, son elaborados *con él y para él*, donde, tanto el educando, como el educador son sujetos en el proceso educativo. Por ello, desde Fe y Alegría, la propuesta pedagógica en la formación para el trabajo se centra en situaciones de aprendizaje donde el estudiante se encuentra en constante actitud de “producción” y en una concepción del rol docente como guía, orientador y generador permanente de creación y búsqueda de soluciones a problemas reales.

b. Didáctica

Todos los procesos de cambio en el sector educativo tienen al docente como el elemento más importante de transformación, de manera que, una formación para el trabajo con un alto componente tecnológico y basada en procesos de resolución de problemas, demanda la utilización adecuada de estrategias y técnicas didácticas que deben ser dominadas por los profesores; quienes, además de conocer y saber aplicar los criterios para seleccionar las estrategias o técnicas más adecuadas, deben estar preparados para reflexionar sobre su práctica y adaptar o crear estrategias y técnicas didácticas propias.

En este campo, uno de los problemas más comunes, herencia de las áreas académicas, es la división de la teoría y la práctica, con lo cual se diferencia el saber y el hacer. Esta diferenciación trae como consecuencia una separación entre el conocimiento teórico y el empírico que en la práctica laboral no se da. El desarrollo de clases teóricas por parte del docente, exposiciones magistrales y el trabajo con contenidos poco significativos son una práctica impensable en las aulas-talleres, la cual debe ser reemplazada por trabajos por proyectos, de resolución de problemas, etc.

Adicionalmente, una clase productiva crea la necesidad de contar con equipos, herramientas y material fungible, lo cual implica un problema de previsión por parte de los docentes en cuanto a planificar no sólo los aspectos pedagógicos antes de la clase, sino también los aspectos logísticos que permitan el desarrollo de las actividades sin contratiempos.

En este caso, lo primero que valdría tener claro es que no existe una única manera de abordar una clase, y que siempre dependerá de la creatividad de los docentes en lograr formas de trabajo que generen una dinámica para el desarrollo de los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales que se proponen.

Esto implica plantear problemas a los alumnos y que ellos busquen la solución más adecuada, justificándola, razonándola, para luego planificar las actividades que se requieren y finalmente ejecutar y evaluar lo previsto. En esta etapa, es importante, la forma y el alcance que le dé el docente al problema, su acotamiento, de tal forma que la situación no se les escape de los objetivos de aprendizaje que quiere lograr y pierda el sentido pedagógico. Alrededor del problema, del análisis y de su solución, se promueven actividades de investigación, análisis de documentos relacionados con el tema, desde una experiencia de aprendizaje que parte de la realidad y compromiso con el entorno, donde el alumno se convierte en un sujeto activo que construye su conocimiento y se responsabiliza de su proceso educativo.

Apartado especial debe dársele a la cultura que debe prevalecer en las aulas-talleres en cuanto al trabajo en equipo, y la responsabilidad en las acciones y decisiones del grupo. La regla que debe prevalecer es el consenso construido entre los integrantes, a partir de relaciones de igualdad.

Todo docente debe contar con un abanico variado de estrategias didácticas para aplicarlas oportunamente dependiendo de las necesidades. Todas ellas correctamente aplicadas, son eficaces, y en todas, el estilo personal de cada docente juega un papel fundamental. En el área de formación para el trabajo, podemos aplicar un gran número de ellas: clase magistral, transmisión de información mediante documentos, debates, seminarios, visitas guiadas a empresas e instituciones, ejercicios de aplicación, ejercicios de imitación, ejercicios de entrenamiento, análisis de objetos y productos, resolución de problemas, proyectos, estudios de casos, entre otros.

Otro aspecto que es necesario tomar en cuenta es el relacionado con la duración de las sesiones de trabajo. Dadas las dinámicas de los trabajos que se producen en el desarrollo de las actividades, es necesario hacer provisiones en cuanto a la organización de las cargas horarias, ya que es conveniente que estas áreas tengan bloques de al menos dos horas. Sesiones de trabajo más cortas no son adecuadas, ya que existen rutinas de organización y planificación del trabajo que demandan tiempos amplios para su ejecución.

V. Pedagogía del trabajo



Todo docente debe contar con un abanico variado de estrategias didácticas para aplicarlas oportunamente dependiendo de las necesidades. Todas ellas correctamente aplicadas, son eficaces, y en todas, el estilo personal de cada docente juega un papel fundamental.



*Las aulas-talleres
deben ser
ambientes de
producción donde
el alumno tenga
la oportunidad de
diseñar, planificar
y ejecutar sus
ideas y proyectos.*

c. Ambientes de Aprendizaje

No toda situación educativa resulta propicia para el aprendizaje y los ambientes para ello no se dan automáticamente. Uno de los componentes fundamentales para una efectiva formación para el trabajo es el equipamiento de los talleres ya que es imposible lograr los objetivos con sólo tiza y pizarrón. Incluso, romper con la clásica división entre la teoría y la práctica exige espacios que estimulen la integración.

En el aula-taller, el profesor integra las actividades “teóricas” y “prácticas”. Los alumnos en este ambiente trabajan técnicas, dibujan, exponen, investigan, reciben clases de su profesor, planifican, elaboran informes, etc. En el taller desarrollan los trabajos que demandan el uso de herramientas y equipos.

Las aulas-talleres deben ser espacios donde el alumno vivencie de la manera más cercana posible los escenarios y las situaciones que va a tener en la vida real. En ella, el alumno debe encontrar el ambiente que le permita trabajar de manera organizada, ordenada y segura, ya que la manipulación de herramientas y máquinas casi siempre presenta algunos riesgos.

Las aulas-talleres deben ser ambientes de producción donde el alumno tenga la oportunidad de diseñar, planificar, y ejecutar sus ideas y proyectos. Las semillas, los fertilizantes, los lápices y reglas, los electrodos de soldadura, las instalaciones, las guías, láminas o videos son recursos didácticos que facilitan los procesos formativos. El uso de espacios y recursos apropiados para la formación que rompan con el esquema tradicional clase-aula (en el centro o en instituciones o empresas con las cuales se establezcan convenios) son elementos importantes que estimularán y fortalecerán en los alumnos su vocación de trabajo, mediante el contacto con experiencias de producción donde conocerán las distintas opciones ocupacionales y profesionales de su región y podrán identificar aquellos que respondan a sus aptitudes, intereses y necesidades.

En las aulas-talleres cobra particular interés todo lo relacionado con la higiene y seguridad de los ambientes, no sólo como hecho educativo, ya que este aspecto debe ser eje transversal y contenido específico de todo lo que se realiza en formación para el trabajo, sino también por las previsiones a tomar en cuanto a los riesgos que implica que los alumnos trabajen equipos y herramientas y las precauciones que hay que tomar en este sentido. Es necesario, con este doble fin, dar una adecuada señali-

zación a las aulas-talleres y desarrollar hábitos en los alumnos en el uso de las prendas de protección y el cuidado y concentración que se debe tener en la operación de los equipos.

Otro aspecto que debe tomarse en cuenta y que debe formar parte de las previsiones que tomen los equipos directivos de los centros educativos es el relacionado con los presupuestos adecuados que permitan que los docentes y los alumnos dispongan del material fungible que día a día se requiere en las actividades del aula-taller.

Finalmente, al igual que con la higiene y seguridad del área de formación para el trabajo, se debe prestar especial atención a la implementación de un plan de mantenimiento preventivo y correctivo de la infraestructura, equipamiento y herramientas de los centros educativos. Esto con un doble sentido: por un lado, por los aspectos educativos que pueden desarrollarse alrededor de este tema y también por la necesidad que existe de mantener y cuidar activos de los centros que normalmente han supuesto enormes esfuerzos para su obtención y que deben conservarse lo mejor posible.

d. Formación de los docentes

La dinámica de trabajo de los docentes en el área de formación para el trabajo en cuanto atiende grupos de alumnos menos numerosos y la relación tutorial individualizada que normalmente tiene que poner en práctica para enseñar técnicas, ha hecho que se reconozca siempre el vínculo cercano profesor-alumno, el cual genera referencias importantes en los adolescentes.

Adicionalmente, el fracaso escolar, entendido como la deserción de los jóvenes del sistema escolar, se debe en buena parte a la inconsistencia que ellos perciben en relación con los aprendizajes que reciben en la escuela y la pertinencia y utilidad que tienen en la vida práctica. Es por ello, de vital importancia que se focalice el perfil, la formación y el rol del docente en la formación para el trabajo buscando contrarrestar esta tendencia. Esto se vuelve más importante en las condiciones actuales donde se quiere implementar metodologías activas y renovadas.

Todo ello nos lleva a definir la necesidad de que en la formación para el trabajo se necesita un tipo diferente de formador, quien debe ser previamente conocedor y diestro en una pro-



el fracaso escolar, entendido como la deserción de los jóvenes del sistema escolar, se debe en buena parte a la inconsistencia que ellos perciben en relación con los aprendizajes que reciben en la escuela y la pertinencia y utilidad que tienen en la vida práctica.



Es necesario que los centros educativos establezcan relaciones con el mundo socio productivo, que alimenten el proyecto educativo con otras perspectivas de las necesidades reales de formación

fesión técnica o un oficio artesanal. En este caso, además de la formación pedagógica general, son prioritarios el conocimiento y la experiencia práctica de la profesión u oficio. Se requiere personas con experiencias concretas en campos de trabajos, “productores” que sigan ejerciendo. Algunas experiencias han mostrado que el éxito de la educación vocacional y técnica y la capacitación laboral está estrechamente relacionado con la experiencia en la profesión u oficio que posee el profesor o el instructor, más que en sus credenciales académicas de formación docente.

Por ello, el perfil necesario para enseñar en el área técnica es el de profesionales, técnicos y trabajadores calificados con experiencia laboral y habilidades pedagógicas, no educadores con conocimientos teóricos sobre una profesión u oficio. (Barrios, 1999)

e. La gestión y administración del área

Los centros educativos con enseñanza técnico-profesional deben generar procesos institucionales que busquen la mejora permanente de la calidad de los aprendizajes de los alumnos.

Esta gestión y organización supone la formulación de planes anuales de trabajo coherentes con los proyectos educativos, presupuestos y sistemas de evaluación institucional. Estos planes deben partir de diagnósticos participativos donde compartan responsabilidades todos los actores involucrados en el proceso: alumnos, docentes, directivos, representantes, vecinos y posibles empleadores.

En cuanto a las estrategias de vinculación con el entorno, es necesario que los centros educativos establezcan relaciones con el mundo socio productivo, que alimenten el proyecto educativo con otras perspectivas de las necesidades reales de formación, con miras a actualizar las propuestas formativas y orientar a los alumnos sobre las posibilidades laborales que tienen en el entorno. También dentro de la gestión, es fundamental focalizar los aspectos pedagógicos relacionados con el currículo, la planificación y la evaluación escolar, los planes de formación de los docentes y la gestión de recursos para el sostenimiento de los talleres.

CAPÍTULO ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

6



Se han detallado a lo largo de este trabajo distintas competencias que las personas deben lograr para insertarse social y laboralmente. Sin embargo, es necesario insistir en la necesidad de imprimir un rasgo particular a la propuesta educativa: motivación y medios para que nuestros alumnos sigan aprendiendo durante toda la vida. En esto se traduce hoy la concepción de una educación para la polivalencia.

Por otro lado, así como se le demanda a la escuela una vista al exterior y una apertura para dar respuesta a los sectores productivos, también debe lucharse para que estos miren desde una perspectiva humanizante a la sociedad y no sólo como empleados o potenciales trabajadores. Desde las escuelas, es necesario por tanto, que preparemos para el mundo del trabajo, que puede ser en algunos casos más bien, el mundo del desempleo. Esto implica formar también, para asumir estas circunstancias con empuje y fuerza, para reaccionar frente a esta realidad y para organizarse individual y comunitariamente en la búsqueda de soluciones a las situaciones de injusticia que esta realidad representa. Desde Fe y Alegría, y desde nuestra concepción de Educación Popular, transformadora de la sociedad, esta es una perspectiva insoslayable e ineludible de nuestro quehacer.

Hoy los jóvenes no sólo se ven afectados por la pobreza, sino, y quizás lo más grave, por la exclusión. La falta de formación, el desempleo, el subempleo son hoy males que agravan su situación, que ya no sólo se limita a la carencia de recursos materiales, sino que los constituye en un “grupo social” particular. Esta situación nos muestra las dimensiones y la magnitud de los desafíos que tiene la formación para el trabajo. Juntemos esfuerzos en la búsqueda de respuestas oportunas que permitan que nuestros egresados se desarrollen como seres humanos plenos y con una calidad de vida digna.



La computadora como herramienta de aprendizaje pretende brindar a docentes y niños una metodología fortalecida en los nuevos avances tecnológicos, que se gestan en la actualidad.

EXPERIENCIA SIGNIFICATIVA EN EL EJE

El laboratorio de computación, un espacio para la promoción de la lectura y la escritura

Mélida Mindiola Fe y Alegría El Manzanillo, Edo. Zulia

La computadora como herramienta de aprendizaje pretende brindar a docentes y niños una metodología fortalecida en los nuevos avances tecnológicos, que se gestan en la actualidad, para incursionar en un proceso de aprendizaje interactivo, ameno y placentero que garantice el aprendizaje de forma individual y colectiva; y de esta manera cubrir las expectativas de educar hoy con esperanzas para el mañana. Es lo que hoy llamamos Informática Educativa basada en el uso del Software Educativo.

Seymour Papert se convierte en uno de los precursores de esta propuesta, al desarrollar la 1era versión en 1960 del Software Educativo Logowriter en el Laboratorio de Inteligencia Artificial del Instituto Tecnológico de Massachussets, propuesta que, posteriormente se extiende a Inglaterra y Francia.

En Venezuela, IBM y FUNDAYACUCHO establecen un convenio para extender esta propuesta denominándola Proyecto Simón, la cual se ofrece a Fe y Alegría como institución sólida del país, que busca la calidad educativa. En el marco de este convenio, en 1994 el Proyecto Simón llega a la escuela Fe y Alegría N°1 El Manzanillo en la Zona Zulia.

La propuesta se concreta en el uso de la computadora como herramienta de aprendizaje atendiendo dos aspectos: lo pedagógico, centrado en una metodología de proyecto donde los niños desarrollan un proceso de investigación grupal y en lo tecnológico se ofrece la implementación y uso del Software Educativo Logowriter. De esta manera, los niños y docentes se familiarizan con el manejo del equipo, a través de la figura del tutor, quien desempeña roles específicos en cuanto a la formación docente y atención directa a los niños desde preescolar, primera y segunda etapa de Educación Básica.

La metodología de esta propuesta se basa en el manejo de un lenguaje de programación llamado Logowriter (S P: sin pluma; ad: adelante; at: atrás; f pos: fija posición). Este softwa-

re brinda la oportunidad a los alumnos desarrollar el pensamiento Lógico-matemático, ya que éstos pueden manipular, aplicar y probar sus teorías dándole “órdenes” a las computadoras para que realicen lo que ellos deseen. Las “órdenes” que los estudiantes dan a las computadoras son rígidas, por tanto para poder aplicarlas, éstos deben comprender los procesos implícitos del lenguaje de programación y hacerlos visibles en la computadora.

En este sentido, De Llano, 1991 y 1992, citado por Adrián Mariela (pág. 12) plantea que la necesidad de comunicar instrucciones a la computadora, basándose en la lógica de la programación, obliga a los estudiantes a identificar la lógica que ellos mismos emplean para realizar las acciones en cuestión, descomponiendo problemas y acciones en partes más sencillas.

Ahora bien, el lenguaje de programación Logowriter es bastante complejo, y su aplicación en el taller resultó complicada debido al poco tiempo dedicado al estudio de sus procesos implícitos y a los nuevos comandos de programación. Esto fue generando monotonía y aburrimiento, tanto en los niños como en el docente del aula y el tutor. Unido a estas debilidades comienza una demanda en los estudiantes por darle otros usos a la computadora, como por ejemplo el uso del CD Multimedia, la Internet, el envío de e-mail, lo cual exigió al tutor abrir nuevos espacios en el uso del computador. Como lo señala Delors, Jacques: “los sistemas educativos deben responder a los múltiples retos que les lanza la sociedad de la Información, en función siempre de un enriquecimiento continuo de los conocimientos y del ejercicio de una ciudadanía adaptada a las exigencias de nuestra época”. (p. 73) Es así como, desde esa perspectiva, estas tecnologías de la información y de la comunicación fueron dando pistas para aprenderlas y dominarlas permitiendo un enriquecimiento continuo de los conocimientos.

En el año 1999, después de un proceso de reflexión sobre el trabajo de laboratorio de computación, éste se reorienta en sus objetivos; iniciativa que responde al Proyecto Educativo Escuela Necesaria, en el cual la lectura y la escritura constituyen un eje transversal que pretende formar personas que hagan uso de la lengua como forma de expresión, medio de comunicación, fuente de placer, generación y producción de conocimiento. Desde esta óptica, se consideró la necesidad de hacer del laboratorio un espacio más abierto, dinámico, donde

VI. Algunas consideraciones finales



Ahora bien, el lenguaje de programación Logowriter es bastante complejo, y su aplicación en el taller resultó complicada debido al poco tiempo dedicado al estudio de sus procesos implícitos y a los nuevos comandos de programación.

La Formación para el trabajo en Fe y Alegría



Las estrategias de aprendizaje: constituyen los “momentos” que van permitiendo la construcción colectiva de los aprendizajes donde los estudiantes se constituyen en los principales actores del proceso pedagógico, asumiendo su propio proceso de aprendizaje haciéndolo conciente.

lo tecnológico se conjugara con las sensaciones y el placer de crear, escribir, jugar, investigar, inventar e incursionar en los diferentes programas que nos ofrece el computador. Para el inicio de la experiencia, se realizó la distribución del laboratorio en espacios de aprendizaje (Biblioteca, audiovisuales, Cdteca, computadora). División que permite la rotación de los grupos dentro del mismo espacio, con la finalidad de que los usuarios tengan la oportunidad de interactuar en cada uno de ellos, además de coordinar e intercambiar roles entre el tutor y el docente de aula; de esta manera los grupos se atienden equitativamente respetando el tiempo de rotación para cada área.

Es de señalar que en este proceso se atienden cuatro aspectos importantes tales como:

- Los espacios de aprendizaje
- Las estrategias de aprendizaje
- El circuito de relaciones
- La metodología de proyecto

Estos aspectos responden a los planteado en el Proyecto Educativo de Fe y Alegría “Escuela Necesaria” cuando expresa que las aulas deben brindar espacios de aprendizaje donde los niños tengan posibilidades de interactuar con diversos medios y estrategias que converjan en un circuito de relaciones que permita la socialización de los aprendizajes (Fe y Alegría, 2002)

- Los espacios de aprendizaje: se establecen según la distribución del salón y el uso de los diversos medios con que se cuenta: biblioteca, mesas de trabajo, Cdteca, equipos con multimedia, retroproyector.
- Las estrategias de aprendizaje constituyen los “momentos” que van permitiendo la construcción colectiva de los aprendizajes donde los estudiantes se constituyen en los principales actores del proceso pedagógico, asumiendo su propio proceso de aprendizaje y haciéndolo conciente. Estas estrategias motorizan cinco momentos específicos que incluyen: consulta de diversidad de textos y CD educativos, uso y manejo de la información y la posterior elaboración de textos, organización de ideas escritas y la recirculación de la información.

- El circuito de relaciones el proceso de construcción del aprendizaje y el conocimiento se hace mediante una interacción social. En este ciclo de relaciones cada uno de los actores es multiplicador y partícipe del proceso, en donde se comparten, discuten, amplían y argumentan las ideas entre: alumnos–alumnos y alumnos–tutor, permitiendo la socialización de los aprendizajes. Este proceso de construcción se corresponde con lo planteado por Vygotsky (1979) en el sentido de que toda clase de pensamiento está influenciado por los contextos sociales y culturales y que el aprendizaje es producto de la interacción, en el ámbito social entre individuos y la posterior internalización individual.
- La metodología del proyecto es contemplada en el Componente Pedagógico del modelo educativo de la Escuela Necesaria y en la Reforma Curricular propuesta por el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes como una de las estrategias para direccionar la práctica pedagógica del aula.

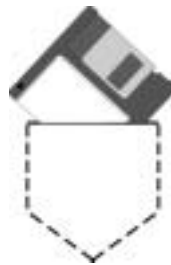
En este sentido, los proyectos permiten la construcción del conocimiento, la interacción social, la integralidad, la negociación para decidir el manejo de contenidos, la sistematización de acciones y la socialización del conocimiento; para enfocar la evaluación en los procesos. Igualmente, esta forma de trabajo direcciona la promoción de la lectura y la escritura para lograr un aprendizaje significativo.

Dinámica de trabajo en el laboratorio

La dinámica de trabajo en el laboratorio se apoya en los proyectos que previamente han sido seleccionados en el aula. El docente de aula le informa al tutor del proyecto de su grado y los posibles contenidos por desarrollar. Luego, el tutor elabora actividades didácticas que incluyen la aplicación de algunas estrategias de búsqueda y manejo de la información que nos brinda la biblioteca, y los recursos que nos ofrecen los multimedia, hipertextos, los juegos y los programas de Word, Power Point, Excel, etc.

El uso de estos recursos y/o herramientas tecnológicas intentan desarrollar las competencias comunicativas en lectura y escritura, dado que los alumnos asumen un papel activo donde son los actores del proceso, utilizando la computadora co-

VI. Algunas consideraciones finales



Los proyectos tienen como intención la construcción del conocimiento, la interacción social, la integralidad, la negociación para decidir el manejo de contenidos, la sistematización de acciones y la socialización del conocimiento; para enfocar la evaluación en los procesos.



Todos los niños se ubican en mesas de trabajo conformando equipos se les hace entregar diversos tipos de textos, para que los niños los lean, confronte y elaboren un texto según la tipología presentada.

mo un recurso que les brinda información para luego construir sus propios conocimientos. En este sentido, Gros (1997) plantea que si bien algunos software son diseñados bajo el enfoque conductista, éstos pueden aprovecharse en un entorno constructivista cuando se convierten en un lugar donde los alumnos trabajan juntos, ayudándose y apoyándose en los instrumentos y recursos informáticos favoreciendo los procesos sociocognitivos en los estudiantes.

Desde esta óptica, el trabajo que se promueve en el laboratorio se ejecuta de acuerdo a las siguientes fases:

Fase n° 1:

Todos los niños se ubican en mesas de trabajo conformando equipos y se les entrega diversos tipos de textos, para que los niños los lean, confronten sus conocimientos y elaboren un texto según la tipología presentada. Luego socializan la producción del texto inicial que se constituye en el primer borrador.

Fase n° 2:

Antes de iniciarse la segunda fase, el grupo GENERAL se divide en dos: uno se ubica en la biblioteca y el otro en las computadoras.

El grupo que se queda en la biblioteca consulta los materiales bibliográficos y utiliza los diversos medios con que cuentan: biblioteca, multimedia, TV-VHS; así confrontan, argumentan y hacen uso de la información, lo cual les permite ampliar los conocimientos y reorientar el texto inicial.

El segundo grupo va a las computadora para transcribir las diversas producciones y creaciones ejecutando diversos programas y software. En este momento definen el formato de presentación que como equipo realizarán al finalizar el proyecto.

Fase n° 3:

Se inicia en sesiones colectivas donde los niños revisan los borradores para rescribir, reelaborar y recrear sus textos.

En este proceso, se socializan los aprendizajes, logros, dificultades y retos mediante la auto y coevaluación.

Luego, el trabajo se expone al colectivo y se distribuye al resto de los compañeros, mediante transparencias, dípticos, trípticos, afiches. También se presenta al colectivo de la escuela.

la en la socialización de los proyectos de aula. Este material es donado a la biblioteca del centro para que sirva de material de consulta para otros niños.

Con esta propuesta, se crea en la escuela un Centro de Documentación que ofrece una metodología donde los estudiantes hacen uso de recursos tecnológicos, con la posibilidad de confrontar diversos medios para recopilar información, recrear y producir conocimiento y a su vez, promocionar y contribuir a la consolidación de la Lectura y la Escritura como herramienta de aprendizaje y producción de conocimiento.

*VI. Algunas
consideraciones
finales*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adrián, M; De Llano, J.G; Bravo, O: *Propuesta de Integración de las Tecnologías de Información y Comunicaciones a los Centros Escolares de Fe y Alegría* (Borrador de trabajo) Caracas I Reunión Informática Educativa (Sept. 30 – Octubre 4 de 2002).
- Barrios, M. (1999). *Proyecto de Reactivación de las Escuelas Técnicas*. Caracas, Venezuela. Mimeo.
- Carreño, M. (2000). *Teorías e Instituciones Contemporáneas de Educación*. Madrid, España. Síntesis Educación.
- Delors, J. (1999) *La Educación encierra un tesoro*. Informe presentado a la UNESCO.
- Fe y Alegría (1998). *Educación en y para el Trabajo*. Colección Procesos Educativos, No. 6. Caracas, Venezuela.
- Fe y Alegría (1999-2002) Boletines de Escuela Necesaria N° 1-2-3-4-5. Caracas, Venezuela.
- Fe y Alegría (2000). *Identidad de Fe y Alegría*. Federación Internacional de Fe y Alegría, Documentos. Caracas, Venezuela.
- Fe y Alegría (2002). *La Formación para el Trabajo en América Latina*. Proyecto BID-Fe y Alegría. Caracas, Venezuela. Mimeo.
- Gros, B (1997). *Diseños y programas educativos. Pautas pedagógicas para la elaboración de Software*. Barcelona: Ariel.
- Ministerio de Educación (1989). *Currículo Básico Nacional*. Caracas, Venezuela. Mimeo.
- Organización de Estados Americanos (2001). *Educación para el Trabajo y Desarrollo de la Juventud*. Caracas: Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Libertador.
- Palacios, J. (1997). *La Educación en el Siglo XX (I)*. Cuadernos

de Educación No. 148. Caracas: Editorial Laboratorio Educativo.

Pasturino, M (1999). *Inserción Ocupacional para grupos desfavorecidos*. CINTERFOR-OIT. <http://www.oei.org.co/etp/>

Rodríguez, N. (1995). *Educación Básica y Trabajo*. Caracas: Biblioteca de la U.C.V.

Vygotsky, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona.

